



# VALLÈS

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.  
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO IV

GRANOLLERS, 4 de Abril de 1943

NUM. 130



A toda idea de Gobierno  
ha de ir inseparablemente unida  
la de acción social.

(El Caudillo, en la apertura  
de la Cortes Españolas)

## EDITORIAL

### La jornada conmemorativa del IV Aniversario de la Victoria en Granollers

El pasado jueves, día 1.º del corriente, Granollers, al igual que las poblaciones de España entera, amaneció saturada de colgaduras y banderas a fin de exteriorizar su júbilo y alegría por el magno acontecimiento que se iba a conmemorar.

Los actos que se celebraron fueron de una sencillez emotiva ya que se limitó a una Solemne Misa en acción de gracias en el patio de Armas del Cartel del 4.º Grupo de Sanidad Militar a la que asistieron las Autoridades militares, civiles y eclesiásticas así como las Jerarquías locales del Movimiento.

Debido a que por la mañana se efectuaba el tradicional mercado, hubo una gran cantidad de personas de la comarca que aprovecharon la circunstancia para sumarse a los buenos españoles granollerenses que exteriorizaban —estallantes de alegría y júbilo, — su inextinguible fervor y gratitud al artífice de esta Victoria que, en días de esfuerzo y vigiliatensas, fué forjando el triunfo genial que abrió los fecundos cauces de la Revolución Nacional Sindicalista con todo lo que ella encierra de español y de justicia social.

Además,—también al igual que en el resto del suelo patrio,—la juventud granollerense falangista celebró el Día de la Canción. Mezclados con la multitud que animaba nuestras calles, sobresalían los afiliados al Frente de Juventudes que, con camisa azul y tocados de boina roja, recorrían las mismas en compactos grupos entonando canciones regionales y marchas juveniles. Esta juventud no celebraba tan solo la derrota total del comunismo; no celebraba tan solo el fin de las estrecheces de estómago en que nos había sometido el dominio rojo, ni celebraba tampoco la devolución de los bienes materiales usurpados por los marxistas. El Frente de Juventudes local además de dar el color a la conmemoración, la celebró a la auténtica manera falangista; con una alegría sana que surgía de lo más profundo de sus entrañas, ya que lo que festejaban era el triunfo sobre el comunismo por que ello era premisa imprescindible para poner en práctica el espíritu revolucionario que los anima.

Por la tarde se celebraron varios festejos populares, como son las sesiones de cinema en los locales del Coliseum y Principal Cine y las representaciones de la tarde y la noche de la comedia «Haz el favor de morirte» en el salón teatro anexo a la Jefatura local del Movimiento, la primera de las cuales era organizada por la Obra-Sindical «Educación y Descanso» que brindó entrada libre a los productores.

tria lo ha salvado, pues en el resto de España en este aspecto sólo son generalmente conocidas Sabadell y Tarrasa.

Hace unos días sentí mencionar el nombre de nuestra ciudad desde radio asociación de Madrid. Se trataba de la retransmisión de una conferencia sobre la Madre María Ana Mogas, con motivo del aniversario de su nacimiento. Los compañeros del Hotel, pudieron darse cuenta de mi alegría; pero bien pronto se convirtió en perplejidad. Perplejidad que surgió al considerando el evidente confrasentido de que Madrid, con sus múltiples efemérides nacionales, conmemore un natalicio que ni siquiera se mencionó en la ciudad donde aconteció. Y es que Granollers abismado en sus glorias locales de pequeño vuelo, se olvida de lo que tiene valor y trascendencia en sí. El árbol no le deja ver el bosque.

El mismo día de la conferencia, di una nota por teléfono a «El Correo Catalán», para que a lo menos alguien se enterase de la existencia de nuestra ciudad a través de la Madre María Ana Mogas.

Algunas otras veces he señalado algo sobre la interesante vida de la esclarecida religiosa. Para no alargar demasiado este comentario, me limitaré a afirmar que es una de las mayores glorias de la Iglesia en el siglo pasado. Mujer andariega, como Santa Teresa, también como ésta supo de las flechas enarvoladas de amor.

Quando el dulce Cazador  
Me tiró y dejó rendida  
En los brazos del amor.  
Mi alma quedó caída  
Y cobrando nueva vida  
De tal manera he trocado  
Que mi Amado es para mí  
Y yo soy para mi Amado

Pero el amor es fuego, y como fuego da calor y claridad; por eso una de las maneras de manifestarse el amor es con la acción, que no excluye la actitud contemplativa, sino que la destaca y la enriquece con nuevos matices. Sólo de este modo podemos comprender a nuestros grandes místicos, que no se dormían al lado del camino, sino que preferían andar, andar aunque la fatiga rinda, para hallar al Amado. Este activismo fué también la característica de la Madre María Ana Mogas, que en pleno siglo de ateísmo, ardiendo en llamaradas de amor, quiso que trascendiese el catolicismo a la sociedad para que conociendo a El, al Señor, lo amase también. En este sentido fundó una institución religiosa que educando a las futuras madres de familia, asegurase una sociedad mejor y más cristiana.

Esta congregación, llamada de las Terciarias Franciscanas de la Divina Pastora, continúa la obra de apostolado por la que fué creada, con tanto celo y eficacia que bien podríamos repetir de la Madre Mogas lo que Fray Luis de León decía en elogio de Santa Teresa, cuando afirmaba que si bien no la había conocido en vida «ahora que vive en el cielo» la conocía en toda su grandeza a través de «dos imágenes vivas que nos dejó de sí, que son sus hijas y sus obras».

Las casas de las Terciarias Franciscanas son en la actualidad muchísimas, habiendo traspasado los límites nacionales y poseyendo importantes conventos, centros de enseñanza y de caridad, en Portugal y en la América Española. En la casa de Madrid, de la calle García Morato, hay ciento veinte religiosas, además de las novicias, y todas laboran activamente, a través de la plegaria y de la enseñanza para que se reafirme una religiosidad auténtica que sea garantía de paz y de integración humana.

Son varios centenares las alumnas que en las clases de dichas religiosas aprenden los saberes que más tarde las harán mujeres cultas que sabrán educar a sus hijos en el amor a Dios. Amor que nos da la gracia y nos salva en la esperanza, pues el mundo mismo, la naturaleza tan rimada por poetas y literatos, tiene siempre un gusto a ceniza sino se entiende como milagro de este amor.

Siempre que veo por estas calles el hábito gris de las Terciarias Franciscanas siento latir en mí los sentimientos religiosos, universales, pero también otros más pequeños de amor a mi ciudad, pues reconozco en ellas la eficacia de apostolado social y la fundación de esta esclarecida sierva de Dios, hija de Corro de Vall, que se llamó María Ana Mogas.

Por causas inexplicables se la tiene olvidada en Granollers. Es necesario, católicos que amais a nuestra ciudad, darnos cuenta de lo que tenemos de auténtico, valioso por sí y en todas partes. En el caso de la Madre Mogas, podemos realizar una gran labor a mayor gloria del Señor y de su Iglesia, enalteciendo al mismo tiempo a la localidad que hemos nacido.

De mí se decir, sin que pueda significar ningún autoelogio, que sin necesidad de ser granollerense, si Dios me hubiese concedido la oportunidad de conocer la vida de religiosa tan excepcional, o tan sólo el instituto de las Terciarias Franciscanas por ella fundado, sentiría el mismo entusiasmo por su beatificación y para darla a conocer, pues es un milagro constante de amor y fiel testimonio de la providencia que mira por España. Y nadie dude que la vida humana, en sus afanes de infinito, es ala sin cielo y vela sin mar sino tiende a un fin superior y último. Por esto en estos tiempos de desasosiego sangrante y desgarrador, por haberse olvidado las razones auténticas de la existencia, adquieren mayor relieve y significado las vidas de religiosas como la Madre Mogas, pues nos señalan con la evidencia del hecho vivo las esencias universales y de eficacia social del cristianismo, que no puede jamás concretarse en unos símbolos externos ni en optimismos locales.

La importancia de la Madre Mogas para Granollers, es en todos los órdenes de dimensión incalculable. De este tema, por su trascendencia, no obstante el trabajo que me abruma, he de volverme a ocupar desde estas páginas.

C. C. M.

Madrid, 24 marzo 1943

## Granollers en Madrid

El agua del Sr. Serra - Las tortillas de Madrid - Granollers... ¡ah, sí! provincia de Barcelona - Abismados en glorias municipales La Madre María Ana Mogas-Hay que remover la atmósfera local

He oído decir muchas veces que cuando se ha bebido agua del señor Serra es muy difícil olvidarse de Granollers. La cosa, no obstante su aparente intrascendencia, tiene profundidad: afirmar que Granollers es una ciudad con carácter, una ciudad con ambiente local. Me he encontrado que visitando varios pueblos, incluso estando en ellos y haciendo en los mismos amistades, no podía distinguirlos de otros de igual categoría y de la misma región. Esto no pasa con Granollers. En las tertulias, en las amistades, en la vida parroquial hay un algo indefinible que le caracteriza y, en medio de los enfados de vecindario, lo hacen muy agradable y querido. Los que hemos nacido en Granollers lo amamos por sí y muchas veces juzgamos y medimos las cosas de mayor dimensión con realida-

des de nuestra localidad. ¿Es el agua del señor Serra? No averigüemos las causas: es Granollers. Para unos la vida parroquial, para otros el fútbol, aquellos la tertulia y en muchos, todas las cosas a la vez.

Pero todo eso que dice de las excelsitudes de nuestra ciudad es pequeño, no traspasa los límites urbanos, sólo pueden usarlo los de casa. ¿Qué es lo que distingue Granollers en España? ¿De que es protagonista nuestra ciudad? ¿De los huevos para tortillas, que dice Llacuna? ¡Ba! las de Madrid me saben igual. No es bastante para sacar a nuestra localidad del anonimato.

Casi siempre, al decir la localidad de mi nacimiento, se me ha mirado con extrañeza o indiferencia: ¿Granollers? ¡Ha sí; provincia de Barcelona! Ni la indus-